los textos en esta edición y el lugar que ocupan en las colecciones de las que están tomados. La bibliografía (pp. 328-339) es, asimismo, muy amplia y actualizada.

HENAR ZAMORA SALAMANCA

Mª. Marta González González, *Sintaxis casual y preposicional de la correspondencia real del período helenístico*, Universidad de Oviedo, 1996, 268 pp.

El libro es una versión revisada de la Tesis Doctoral que la autora leyó en Oviedo hace tres años bajo la dirección del profesor de aquella Universidad don Cristóbal Rodríguez Alonso, fallecido pocos meses después, cuando cabía esperar todavía mucho de sus amplios conocimientos y de su entusiasmo por los estudios clásicos.

En general, la investigación sobre la sintaxis del griego helenístico ha estado siempre bastante descuidada. Los estudios sobre la lengua del Nuevo Testamento, que en rigor, pertenece ya a época imperial, y la excelente gramática de los papiros ptolemaicos de E. Mayser son las excepciones más notorias. Hay, también, desde luego, monografías valiosas sobre los principales fenómenos sintácticos de la koiné, pero todas se resienten de la falta de trabajos especiales sobre autores y colecciones de textos. El libro de la Dra. González contribuirá, sin duda, a paliar esa carencia. Está bien hecho, es claro y ofrece siempre el contexto de los pasajes pertinentes junto con su interpretación.

Como indica el título, se trata de un estudio, muy detallado, de los empleos de casos y giros prepositivos en las cartas reales helenísticas, concretamente de las contenidas en la colección de C. B. Welles, *Royal Correspondence in the Hellenistic Period*, New Haven 1934. Tras una introducción (pp. 7-13), que justifica objetivo y método, siguen los capítulos sobre el acusativo, el genitivo y el dativo (sólo los casos oblicuos, puesto que, según se dice en p. 8, no hay ejemplos de vocativo en las cartas y el uso del nominativo no tiene nada digno de mención). El capítulo V, el más extenso, está destinado a la sintaxis de las preposiciones (pp. 127-238), con un interesante apéndice sobre expresiones estereotipadas en que ellas intervienen (pp. 241 s.). Al final, las conclusiones resumen los hechos estudiados y llaman la atención sobre las peculiaridades observadas, como el uso de sintagmas prepositivos en vez de casos sólo; la alternancia entre unos y otros, a veces con la misma función, otras con diferencias de matiz; frecuencia de usos, etc.

Al centrar su investigación sobre un *corpus* cerrado, la autora puede aspirar a la exhaustividad, con el estudio de la totalidad del material. Gana también en coherencia, ya que Welles recoge únicamente textos epigráficos, que no plantean problemas de posibles alteraciones en el proceso de la transmisión, y sólo los de Asia e islas asiáticas. Son epístolas de carácter diplomático, no destinadas a dar instrucciones administrativas, como las que se encuentran escritas en papiros. «Creemos, además, que el añadir un nuevo grupo de cartas habría supuesto poco más que alguna ligera y apenas significativa variación en las estadísticas finales», dice la autora en su introducción (p. 8). Probablemente sea así, pero la recopilación de Welles tiene más de sesenta años y el aumento considerable de la documentación actualmente conocida ha de ser tenido

en cuenta. Sería preciso añadir, al menos, un apéndice actualizado al libro de Welles y considerar después si hay en los nuevos textos usos sintácticos interesantes. La Dra. González está especialmente indicada para realizar esta tarea. A ello la animamos cordialmente desde aquí.

MANUEL GARCÍA TEIJEIRO

Plutarco. Vidas paralelas II. *Solón - Publícola, Temístocles - Camilo, Pericles - Fabio Máximo*. Introducción, traducción y notas de Aurelio Pérez Jiménez, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 1996.

En 1977 se publicaron los primeros volúmenes de esta serie de traducciones que, con toda justicia, se ha convertido en un magnífico instrumento, no sólo para quienes se dedican a la Filología Clásica en España (su calidad y profundidad en las introducciones y notas suelen ir más allá de lo exigible a una obra divulgativa), sino también para toda persona interesada en acceder al tesoro de los textos grecolatinos a través de traducciones fiables y comentarios bien documentados. El autor de estas líneas tuvo la satisfacción de reseñar en su día los primeros volúmenes de taducciones del griego de la que entonces era sólo una incipiente empresa (ver *CFC* 14, 1978, pp. 425-36). Esa satisfacción se ve multiplicada casi veinte años después al contemplar la magnífica evolución seguida por esta serie, bajo la siempre animosa y acertada dirección de Carlos García Gual.

El volumen que hoy me cumple reseñar es una prueba de los elogios que acabo de anticipar. Cualquier lector que aborde las páginas de esta traducción plutarquea se encontrará con los siguientes méritos:

— Una *introducción* (pp. 1-66) clara y perfectamente al día sobre las biografías traducidas, seguida de una *bibliografía* rigurosa y no menos actualizada. Muy de agradecer es la detallada Tabla Cronológica que se incluye.

— Lo más importante, una traducción excelente, donde se cumple el ideal de todo traductor de respeto al estilo original y corrección en la versión de aquél. Al no incurrir en servilismos estilísticos, el lector puede seguir tranquilo a este guía del texto plutarqueo, al tiempo que el estudiante puede encontrar un buen instrumento de corrección de sus lecturas[1]. Hago extensible el elogio en la calidad de la traducción a las citas de otros autores (lírica, por ejemplo en la biografía de Solón, comedia, etc.).

— Atención a las notas: un ejemplo de concisión, información más que suficiente y buen conocimiento de los temas.

Sólo cabe, pues, expresar una sincera felicitación al traductor por esta obra y a la colección que la ha acogido.

EMILIO SUÁREZ DE LA TORRE

[1] Pequeñeces: p. 424: «al ver el cuerno fuerte y duro que nacía dentro de la testud» corresponde al griego ὡς εἶδε τὸ κέρας ἰσχυρὸν καὶ στερεὸν ἐκ μέσου μετώπου πεφυκός, es decir «al ver que el cuerno nacía fuerte y duro...» (no atributivo, sino predicativo); p. 456 «desentonaba con» es un cruce con «entonar».